

Amores como el tuyo ya no aparecen...

*Amor que todo soporta, que nunca deja su sitio
Amor que nunca se acobarda, amor que no se detiene,
amor que nunca se cansa, amor que todo lo puede*

Por TERESITA



Podemos decirle al famoso y gustado Juan Luis Guerra, cuya canción da título a este artículo, que la búsqueda infructuosa por disímiles lugares de un amor con las características que señala, le podemos mostrar algunos aquí en Cuba.

Ese es el caso de Humberto Rodríguez y Cristina Brown, que el pasado 19 de septiembre celebraron sus Bodas de Oro, 50 años de matrimonio, en eucaristía celebrada en la parroquia de Jesús, María y José, en La Habana Vieja, presidida por monseñor Ramón Suárez Polcari y el padre Rolando Daniel, hc., donde habían contraído matrimonio, en esa misma fecha, pero en 1964. La renovación de sus promesas matrimoniales junto con la bendición apostólica impartida por su santidad Francisco, constituyeron motivos de fiesta para toda la comunidad de fieles y para el barrio donde viven hace medio siglo, prestando servicios y favores a todos sus vecinos.

Católicos comprometidos con la Iglesia continúan participando en la

vida de la comunidad, actualmente atienden la pastoral Familiar, y prestan diversos servicios en la misma.

Cristina nació en Jamaica y a los 2 años sus padres la trajeron a Cuba radicándose en La Habana, en el barrio de Jesús María. Por su parte Humberto, natural de Quemado de Güines, en Las Villas, a los 13 años se trasladó para La Habana en búsqueda de mejores vías de sustento, radicándose en el mismo barrio. Se conocieron en 1960 cuando Cristina, con 14 años, era estudiante en el colegio de las Oblatas de La Caridad. De esa amistad nació el amor que los unió en matrimonio, del que les nació una hija, formando un hermoso hogar que al pasar los años han visto cristalizar.

Hoy queremos felicitarles en nombre de todo el colectivo de la revista *Amor y Vida* en sus Bodas



de Oro, pidiéndole a Dios abundantes bendiciones, por ser ejemplo para las nuevas generaciones, por su hermoso testimonio de amor conyugal, paciente, servicial,

que todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera, siempre fiel hasta el final de esta vida terrena, cuando Dios sea todo en nosotros.

¡Felicidades Cristina y Humberto!

